

LUNES

21 de noviembre de 2022

secuencia de la economía, durante el auge del turismo estadounidense y la reubicación en la isla”.

De la misma forma, Guerrero explica que la exposición propone cinco secciones temáticas: Infraestructuras fracturadas; Críticas al turismo; Procesando las pérdidas, luto y reflexión; Ecología y paisaje; Resistencia y protesta. Todo dentro de un diseño abierto que refleja el interés curatorial de que los trabajos y sus discursos dialoguen entre sí”.

DIÁLOGOS CON LA COMUNIDAD

Guerrero es consciente de que siempre ha habido organizaciones culturales en Nueva York que se han encargado de dar visibilidad al arte y a los puertorriqueños en las comunidades de Nueva York.

“No somos los primeros, pero estamos poniendo nuestro granito de arena y queriendo aportar a esa conversación y acercamiento con las comunidades. Mi intención con la exhibición es, más que nada, presentar una temática con la que los puertorriqueños se sientan identificados, orgullosos de lo que ven en las paredes, que se vean representados”, propone Guerrero, mientras resalta que hay múltiples esfuerzos a través del departamento de educación del Whitney Museum para llegar a organizaciones más pequeñas en diferentes barrios de Nueva York. Además de que mantienen una colaboración estrecha con el Centro de Estudios Puertorriqueños de Hunter College.

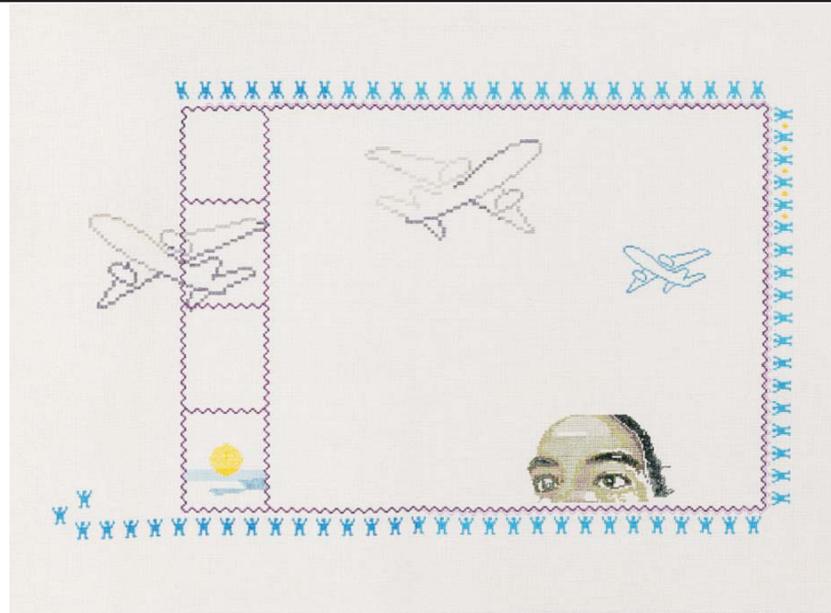
Y aunque se han hecho pequeñas exhibiciones de puertorriqueños en el Museo Whitney, Guerrero dice que no han sido tan extensas como la de ahora.

De hecho, destaca que el Whitney es una gran plataforma para los artistas. Menciona al reconocido artista plástico puertorriqueño Daniel Lind-Ramos, quien expuso su obra en la bienal del museo en 2019, entidad que también adquirió una de sus obras, titulada “María María”, también inspirada en el huracán.

“Pero quería darles espacio a otros artistas”, agrega la curadora, al indicar que querían “miradas nuevas y frescas”, aunque no necesariamente quiere decir que sean artistas jóvenes. Pone el ejemplo de Cándida Álvarez, que es una artista nacida en Brooklyn, de padres puertorriqueños, que vive en Chicago. También menciona a la artista multidisciplinaria puertorriqueña Awilda Sterling-Duprey, quien participó en la última edición de la Bienal de Whitney de este año.

“Por eso quería presentar esa efervescencia y energía que se siente alrededor del arte contemporáneo puertorriqueño, de artistas nuevos y visiones nuevas”, afirma Guerrero, para resaltar que “quería un poquito de esa energía que veo cuando voy a Puerto Rico”.

Precisamente, la curadora explica que la



“Es una forma de que una institución como es el Whitney, que se enfoca en arte de Estados Unidos, también piense en lo que significa Puerto Rico en Estados Unidos”

MARCELA GUERRERO
CURADORA

selección de los artistas invitados se hizo una vez comenzó a definir los criterios de la exhibición, lo que la ayudó mucho para canalizar el tipo de búsqueda de artistas. “Cuando dijimos ‘vamos a poner la exhibición en el calendario para 2022’, también me ayudó en el argumento de la exhibición porque quería dar una mirada amplia a estos últimos cinco años y, por lo tanto, quería que las obras fueran de 2017 a 2022 y eso, ya de por sí, descarta a algunos artistas que no iban a entrar dentro de ese marco”.

Además, explica que a los curadores les gusta “descubrir” artistas en las redes sociales donde pueden ver sus trabajos. “Algunos de nosotros, los curadores, usamos las plataformas como Instagram (para ver lo que muestran). También voy a Puerto Rico por lo menos dos veces al año y llevo años visitando talleres”.

Según la curadora, cuando hace exhibiciones grupales, el tema de la diversidad es muy importante en todos los aspectos, incluyendo los medios que utilizan los artistas. Por eso, en esta exposición tienen videos, instalaciones, fotografía, pinturas, performance y destaca que es una estrategia curatorial para dar una visión más dinámica y que el público tenga la oportunidad de “ver un poquito de todo”.

“Después de haber instalado todo y de tener este momento a solas en la exposición, es muy especial ver en este proyecto el trabajo de estos artistas y el entendimiento entre curador y artista que va un poco más allá de decir, ‘esto es una fotografía’”, añade la curadora y pone de ejemplo, el trabajo de la artista puertorriqueña Frances Gallardo sobre el tema del

polvo de Sahara. “Al principio pensé que no cabía dentro de la temática, pero cuando empecé a definir más el argumento de la exhibición, decidí revisar el tema con ella y empecé a ver cómo se trabajaba y cómo afecta a las personas en Puerto Rico”.

En ese trabajo, describe Guerrero, Gallardo coleccionó partículas de polvo de Sahara en Puerto Rico y, debido a que vive en Ithaca y estudió en Cornell University, en Nueva York, pudo conectar con un laboratorio de tecnología nanoscópica, lo que le permitió ver, a través del microscopio, las partículas de polvo en una dimensión más grande. “Eso se convierte en una imagen digital, después pasa por una impresora que la corta y hace como una cuadrícula en el fondo de la obra; en el



De Lulu Varona. “Ir y venir”, 2021. Hiló de algodón bordado en tela “Aida”, 25” x 37”. (Colección de Jorge García).

EN DETALLE

Exhibición “no existe un mundo poshuracán: Arte puertorriqueño después del huracán María”

• Artistas participantes: Cándida Álvarez, Gabriella N. Báez, Rogelio Báez Vega, Sofía Córdova, Danielle De Jesús, Frances Gallardo, Sofía Gallisá Muriente, Miguel Luciano, Javier Orfón, Elle Pérez, Gamaliel Rodríguez, Raquel Salas Rivera, Gabriela Salazar, Armig Santos, Garvin Sierra Vega, Edra Soto, Awilda Sterling-Duprey, Yiyó Tirado Rivera, Gabriella Torres-Ferrer, Lulu Varona

• Medios representados: videos, instalaciones, fotografía, pinturas, performance

De Gamaliel Rodríguez, “Collapsed Soul”, 2020–21. Tinta y acrílico sobre lienzo, 84” x 112”.

primer plano hay unas rocas grandes negras y atrás está esta cuadrícula que ella dibuja a mano con lápices de colores y que recuerdan a los mapas meteorológicos”.

Al conversar con la artista, cuenta la curadora, surgió la idea de hacer la misma cuadrícula en la pared donde se exhiben los 14 dibujos, ocho en una línea horizontal a la vista, que representa el horizonte, como una manera de conectar al visitante “para que entienda que ese es el aire que la gente respira en Puerto Rico”.

MÚLTIPLES EXPRESIONES DE ARTE

Para Guerrero, la expresión artística responde a cada momento en la historia de un país. Por eso cree que hay muchas versiones y muchos tipos de arte. En ese sentido, dice que la exhibición no significa que sea la única mirada que se hace del arte puertorriqueño.

“En este caso, lo que tal vez tienen todos en común es que para el puertorriqueño es muy difícil divorciarse de la política. Somos seres políticos y colonizados y, aunque no te guste hablar de política, está ahí. Es lo que vemos en las obras. Son artistas que, para mí, aunque no hablan (explícitamente) de estatus ni de política, lo hacen de una forma muy sofisticada, pero siempre en el fondo de todo eso está una conversación sobre lo que es Puerto Rico en estos últimos cinco años y lo que es vivir en la isla”, explica y enfatiza en que esta exposición va a tener un impacto en otros artistas del ambiente cultural de Nueva York.

La exhibición, además, viene acompañada de un catálogo con 11 voces que representan la misma idea de tener autores de Puerto Rico y de la diáspora, indica Guerrero, al explicar que cuenta con tres ensayos que “son típicos de lo que uno vería en un catálogo de arte”, pero también hay una reflexión de ocho voces de puertorriqueños “que reflexionan sobre la isla, fuera de los clichés políticos del estatus”.

De la misma forma, la muestra también contará con programas públicos y la presencia de artistas. Por ejemplo, el 4 de diciembre fue invitado el poeta Raquel Salas Rivera para una noche de poesía y luego se presentará Awilda Sterling para presentar su performance. Además, menciona a la escritora y periodista Ana Teresa Toro y al ensayista e intelectual Arcadio Díaz Quiñones, entre muchos otros, que “en estos últimos años han tenido una gran plataforma para expresar sus ideas”.

Más adelante habrá un catálogo de la exhibición descargable en español, comenta Guerrero, y resalta que el Whitney es una “gran plataforma-escenario para los artistas y ese diálogo nunca va a dejar de estar ahí”. Por eso cree que “cuando hablamos de artistas contemporáneos, de la misma manera que miramos a artistas en Los Ángeles o Chicago, Puerto Rico debe ser otro lugar para ver a más artistas”.